



PADRE MARÍA-EUGENIO DEL NIÑO JESÚS

Carmelita y Fundador del Instituto Notre-Dame de Vie

Hoja Informativa - nº 6- Segundo Semestre 2002

Presentación de un Centenario

Este año 2002, que ya está terminando, ha estado marcado para los hijos e hijas de Notre-Dame de Vie por el centenario del nacimiento de Berta Grialou. ¿Por qué resaltar este año, con la conmemoración de la fecha del nacimiento, el 29 de diciembre de 2002, de la hermana del padre María-Eugenio del Niño Jesús? Porque los lazos que les unen, lazos espirituales, son mucho más fuertes que los de la sangre. Después de la muerte de Berta, en 1958, el padre dirá: “*Si tuviera que hablar de ella, tendría que hablar de mí... Estoy unido a ella como lo estaban Juan de la Cruz y Ana de Jesús*”.



P. María-Eugenio de N. S. J. C.

El padre María-Eugenio (Enrique Grialou) nace en la región de Aveyron(Francia), el 2 de Diciembre de 1894, es el tercero de los hermanos. El 29 de Diciembre de 1902, nace Berta, la última de la familia. Enrique, con ocho años será su padrino en el bautizo.

Desde entonces, habrá entre ellos una estrecha relación.

Desde muy joven, Enrique mostrará con su hermana pequeña, las cualidades de guía espiritual, que luego irá desarrollando a lo largo de su vida. La conducirá hasta el pleno desarrollo de su gracia

bautismal. Por su parte, Berta apoyará a Enrique, viviendo plenamente del espíritu de su fundación. Compartirán momentos de gracia muy importantes para los dos.

Berta seguirá el camino de infancia espiritual, descubierto con santa Teresita del Niño Jesús, por el ya seminarista Grialou. A través de sus entrevistas y de numerosas cartas, la guiará por el camino de la confianza y del abandono en la Providencia, en momentos muy difíciles de su vida: crisis de fe,



Berta, la hermana pequeña.

enfermedad, muerte de familiares, problemas en el trabajo.

De la mano del padre María-Eugenio del Niño Jesús, Berta descubrirá los tesoros del Carmelo, en 1926, haciéndose miembro del Carmelo Seglar y más tarde, en 1938, formando parte de la fundación de Notre-Dame de Vie. En el año 1942, la Virgen que es, sobre todo, Madre de la Vida, demostrará su protección especial, hacia su hija Berta, curándola milagrosamente de las secuelas de una caída, que los médicos habían diagnosticado incurables.

Todos estos años, vivirá en una pobreza espiritual sentida y una confianza total en la misericordia. Muere en la noche del 2 al 3 de enero de 1958, de forma inesperada y sola en casa.

En esta hoja publicamos algunos extractos de la correspondencia del padre a su hermana.

Esta presentación les hará comprender la relación afectuosa y profunda existente entre estos dos grandes amigos de Dios.

Correspondencia

29 Mayo 1921

A lo largo de estas líneas, Enrique, deja ya, entrever unas dotes como director espiritual en el discernimiento de la vocación de su hermana.

Querida hermanita:

En efecto, tu carta me ha sorprendido un poco. Desde hacía cierto tiempo, me había dado cuenta de un cambio en ti y sobre todo, una insistencia particular encomendándote a mis oraciones, pero no había soñado que tuvieras una vocación religiosa. (...)

Todavía no ves claro y te sientes débil. Normalmente, esta es nuestra disposición. En raras circunstancias, Dios nos habla directamente y de forma muy clara. Normalmente, se insinúa en nuestra alma por las inspiraciones, por las circunstancias que surgen, nos habla con medias palabras; nos



Virgen de la Sonrisa

muestra, en voz baja, lo que podríamos hacer para contentarle. Muy raramente, suprime las dificultades de las empresas que nos propone. Creo que es más bien al contrario, a veces, las multiplica para mostrar que es Él quien habla, quien trabaja. Todas las obras de Dios están marcadas por las pruebas. Luego, no te sorprendas de la oscuridad y de la debilidad que encuentras en ti...

Por el momento, no sueñes demasiado con el futuro, no hagas

proyectos; solamente espera, entrégate a Dios y déjale que actúe en ti y a tu alrededor. El Señor no está nunca inactivo, trabaja mucho, aunque lentamente; nosotros tenemos el defecto de tener mucha prisa, de querer saberlo todo y trabajar solos.(...) De esta forma impedimos trabajar a Nuestro Señor. Por el momento, déjale hacer, ejercítate en decirle que quieres hacer su voluntad y quererle cada vez más. (...)

6 Febrero 1926

En esta época los dos hermanos se están preparando para responder a la voluntad de Dios. El 11 de Marzo, Enrique Grialou, hará su profesión solemne (votos perpetuos) en la Orden del Carmen y el mismo día, Berta recibirá el escapulario en el Carmelo Seglar.

(...) Nuestro padre Prior me ha hablado de ti y me ha dicho que le gustaría imponerte el escapulario de la Tercera Orden en el mes de marzo. ¡Estás quemando las etapas! Soy muy feliz y espero que no te



paren esos pensamientos de indignidad que me comentabas en tu última carta. Indignidad. Está claro que es bueno sentirla con fuerza pero no podemos esperar a ser dignos para acercarnos a recibir gracias. Avanza, con atrevimiento, y encuentra en esta impresión de indignidad el valor para trabajar mucho. (...)

Estoy colmado con la alegría y la paz de ese gran día. Será el don completo y en consecuencia, desde ese momento, la libertad completa conquistada para la obra de Dios. Así, cada consagración a Dios, ha aumentado mi paz y mi libertad. Ya lo verás por experiencia.(...)

Me parece, que esta vez, te hablo con mucha familiaridad. Ahora, eres doblemente mi hermana. (...)

ORAMOS

con el
Padre María-Eugenio



Adviento

“¡Qué inmensa grandeza en la Virgen que ha de dar a luz! Acerquémonos a ella; ella es, desde este instante, la madre de los hombres. En el pensamiento de Dios, la Virgen está indisolublemente unida al Verbo. Dios ha visto al Verbo presente en su Madre, por medio de su Madre, el desbordamiento de su misericordia sobre el mundo y sobre el Cuerpo Místico”.

Navidad

“En la Navidad, la manifestación del Verbo en este mundo es una manifestación de luz: una gran claridad ilumina el cielo, una estrella guía a los magos, los ángeles sobre la tierra cantan “paz a los hombres que ama el Señor”; y en esta manifestación simbólica de luz, iluminados también por ellos, hallamos a San José y a la Santísima Virgen”.

(María Madre en plenitud, Pág.61-62)

¡FELIZ NAVIDAD!



Tras los pasos del Padre María-Eugenio.

*Sentirse en Familia
Un lugar llamado Notre-Dame de Vie*

Ignacio Husillos Tamarit, ocd

En esta sección, compartimos las experiencias de personas que desde distintas procedencias y por diferentes motivaciones se han acercado a Notre-Dame de Vie, lugar privilegiado para conocer el carisma del padre María Eugenio.

Decir Notre-Dame de Vie es hablar de un espacio concreto: al sur de la Francia, en lo alto de un pueblecito montañoso que llaman Venasque. Cerca de allí queda la histórica Aviñón, famosa ciudad de los papas... Y a una hora en tren, si mal no recuerdo, en dirección sur se encuentra Montpellier, un bello lugar mediterráneo que asemejaría a Salamanca por el intenso ambiente universitario y a Valencia por la amplitud de las calles, por la longitud de avenidas y bulevares.

Pues bien, cuando en Montpellier estuve estudiando la lengua gala entre mis hermanos carmelitas, tuve la ocasión y la gracia de realizar el viaje en sentido opuesto al que acabo de describir: Montpellier–Aviñón (en tren), Aviñón–Venasque–Notre-Dame de Vie (en coche). Este último trayecto me sirvió de preparación espiritual a lo que después iba a descubrir, ya que dos buenas amigas de antaño —las mismas que me invitaron a Notre-

Dame de Vie— fueron explicándome la historia del lugar y del Instituto, con sus particulares significados, adentrándonos en cierta manera en el corazón del padre María Eugenio del Niño Jesús, su fundador. Los nombres, los rincones... todo me hablaba de él y de su experiencia espiritual, que pronto supo transmitir a las personas que Dios fue poniendo en su camino. En efecto, todo me hablaba y me pronunciaba una palabra: Carmelo, el de Teresa y el de Juan. Y yo, como hijo de tales padres, me sentía en familia.

La naturaleza amaneció espléndidamente. Era un viernes soleado, acogedor, a fines de agosto, con cielo claro y despejado. Nos recibió a la entrada el mismo padre María Eugenio, y allí oramos: por nosotros y por la Iglesia, por el Carmelo.

La capilla donde su cuerpo reposa es el punto de partida de todos los visitantes y moradores del lugar. Allí está el Señor, y allí su servidor. Y a su alrededor, las hijas e hijos que agradecidos siguen las



Entrada de Notre Dame de Vie

huellas del Primero por las sendas que abrió el segundo.

De ahí que el Papa hable de *fidelidad creativa*: fidelidad a Jesucristo y creatividad de sus amigos, de sus hermanos. Desde allí, desde aquella capilla silenciosa y densa en oración, fui conociendo, paso a paso, las varias realidades que conforman el Instituto y que en Notre-Dame de Vie se diferencian por los distintos espacios que ocupan. Viene a ser como un árbol: con su rama inicial femenina, alargada después a la masculina, con la aparición posterior de los seminaristas y del pequeño cuerpo de sacerdotes del Instituto.

Con la Eucaristía en el centro de la jornada.

Durante la sobremesa y luego en la tarde, fui conociendo de hecho a diferentes personas de estos grupos que viven unidos bajo un mismo carisma: *vivir y dar a conocer el Carmelo en el mundo, sin ser del mundo*, parafraseando al Evangelista (cf. Jn 15,19; 17,11.14.16-18).

Por esta causa, cuando ahora escribo estas líneas, se iluminan ante mí, rostros concretos de amigos y de hermanos en el Carmelo que me animan y me ayudan a vivir el día a día como

cristiano, como carmelita teresiano en la Iglesia de hoy y de mañana.

En resumidas cuentas: la experiencia que recibí en un cálido ambiente de fraternidad, de sensibilidad eclesial y de amor a nuestra santa Madre Teresa de Jesús, me ha motivado después, a la lectura y profundización de los escritos del padre María-Eugenio del Niño Jesús, de cuyo corazón encendido por el Espíritu en el amor del Señor nació con el tiempo una familia en un *lugar* que hoy estamos invitados a visitar, llamado «Instituto Secular Notre-Dame de Vie».

**APROVECHAMOS ESTA HOJA INFORMATIVA
Y LAS LÍNEAS QUE PRECEDEN INVITÁNDONOS
A VISITAR UN LUGAR PARA ANUNCIAROS**

UNA PEREGRINACIÓN A NOTRE-DAME DE VIE

Fechas: 15 a 19 de Marzo de 2003
Itinerario: Valencia-Lourdes-Notre-Dame de Vie
(Provenza)-Montserrat-Valencia.

En este año dedicado al Rosario, nos acercaremos, a estos tres santuarios marianos, para que con los ojos de María, podamos contemplar mejor el rostro de Cristo.

MÁS INFORMACIÓN EN EL TELÉFONO 963608505



Con motivo de la apertura del proceso de beatificación del padre María-Eugenio del Niño Jesús, en Abril de 1985, el padre Tomás Álvarez, conocido teresianista, pronunció una conferencia, en Madrid, sobre los rasgos más destacados de esta figura carmelitana, situándolo en la historia de su siglo. Por la extensión de la misma y nuestro reducido espacio, solamente publicamos algunos párrafos en los que hemos conservado el estilo oral.

Conocí al Padre María-Eugenio hace muchos años, siendo yo joven sacerdote, recién ordenado y en el momento en que proseguía mis estudios en Roma. (...) Recuerdo perfectamente su perfil allí sentado sobre una humilde silla con una mesita pequeñísima ante sí y con un manojo de cuartillas entre las manos. (...) Estaba corrigiendo pruebas de un libro que estaba en marcha, sería quizás el año 1949, momento en el que preparaba la

publicación de los tomos de “Quiero ver a Dios” “Yo soy hija de la Iglesia”, su gran obra maestra. (...) Y tras esto, la figura del Padre María-Eugenio en parte desaparece, se aleja de Roma (...) Muy poco, era demasiado poco tiempo; sin embargo (...) creo que he conocido muy profundamente al Padre María-Eugenio a través del pensamiento, del legado escrito, del magisterio espiritual que ha dejado por escrito y también, a través del Instituto de Notre-Dame de Vie,



Padre Tomás Álvarez ocd

con el cual me ligan sentimientos de profunda hermandad carmelitana.

Es oriundo de una *familia pobre*, huérfano de padre cuando es todavía niño, muy parecido a fray Juan de la Cruz. (...)

Un día de órdenes mayores ya, se encuentra con la figura de fray Juan de la Cruz y sintoniza de pleno con ella. (...) Y a partir de este momento, siente la llamada al Carmelo.

Por otro lado nos encontramos con *un militar*. Dos veces; en la primera guerra mundial, interrumpiendo su formación de seminarista durante cinco años para volver al seminario después de ella y subir al altar, y luego en la segunda interrumpiendo su vida carmelitana (...) para empuñar las armas (...) y llevar adelante los soldados con todo lo que ello significa. Se dice rápidamente pero no puede no haber marcado la fisonomía de este hombre.

Entra en su vida sacerdotal y hace una larga carrera como *formador de carmelitas*, de religiosos, un hombre que aprende mucho tratando con la juventud en esta tarea difícil de discernir la llamada de Dios. (...) Largos años en esta tarea que además se completará con la tarea de escritor: formador y escritor. Era el director de una revista francesa carmelitana que sobrevive todavía con el simple título de “Carmelo” y será colaborador de otra gran revista “Études Carmélitaines” de Paris

Y tras esto, el último rasgo de él: este hombre es *fundador*,



San Juan de la Cruz

fundador de una triple familia espiritual en el seno de la Orden. (...) Todos estos componentes de la semblanza del Padre María-Eugenio se unifican quizás finalmente, (...) es *un maestro espiritual*. (...)

El maestro no es sólo el que sabe, sino el que ha digerido y asimilado interiormente toda una determinada rama del saber para incorporársela dentro, de una forma tal, que su existencia lleve la impronta de eso que sabe y esto lo capacite para que nos lo de. (...) Pues esto hay que elevarlo a un determinado denominador, cuando se le agrega a la palabra maestro el calificativo espiritual; un maestro de espíritu conlleva todo

esto, pero a un grado, yo diría muy característico: maestro de espíritu no sólo es el que como maestro tiene que poner las manos en esta materia delicada que es el espíritu de la otra persona para plasmarla o ayudarla a hacerse, sino que es un maestro con espíritu humanamente maduro y cristianamente purificado por la gracia (...)

El maestro de espíritu es un hombre que coincide a un alto nivel con el profeta y con el místico. (...) Pues bien, en el caso del Padre María-Eugenio nos encontramos con un hombre así, un hombre que ha tenido el encuentro, este encuentro espiritual fuerte con Cristo, con la vivencia religiosa y ahora pasa a la vida: primero testificando, ser testigo de eso es la primera lección, segundo, afirmando una serie de convicciones que serán el cedazo subyacente de todo mensaje espiritual y tercero comunicándolo.

No hay maestro espiritual, no hay profeta que lo sea para sí



Santa Teresa de Jesús

mismo, es para el otro, un hombre que participa de la misión de Cristo, el hombre para los demás. (...)

Sumariamente sintetizaría su misión en unas pocas líneas. (...).

Lo primero, este hombre es un *maestro de oración*, lo cual supone fundamentalmente la experiencia, lo ha vivido y tiene sólo una verdad. (...) Ha repetido la consigna: “el cristiano no puede serlo sin desarrollar la dimensión teologal”, y esto no se cultivará si no se relaciona con Dios.

Y de ahí que una segunda línea del mensaje del Padre María-Eugenio será *netamente carmelitano*. (...) La riqueza del cristiano es la inhabitación de la Trinidad en él, que se le da por el Bautismo y que tiene que ser desarrollada a lo largo de su propia vivencia cristiana.

Tercera consigna de este hombre: *el paso por la fe*. No hay cristiano que crezca que no tenga que pasar por la prueba de la fe, la noche de la fe. (...) Fiarse totalmente de Dios, descubriendo la propia pobreza humana ante El y a la vez, descubriendo la trascendencia de El (...) Por tanto, una fe que permita esta otra postura, la del don total de sí a Dios.

Después de ella, otra línea fuerte del Padre María-Eugenio, la *entrega total a la acción del Espíritu Santo* (...). El Padre María-Eugenio testimonia una intimidad tan profunda, que puede decir al Espíritu Santo “mi amigo”, sentirse aferrado por Él en determinadas circunstancias de la vida. (...)



El padre María Eugenio en el 1942

Su obra “Quiero ver a Dios” marca un poco el *magisterio espiritual* en la tradición de la Iglesia en el último siglo. (...)

Este libro tiene tanto de síntesis teológica como de alta biografía del autor.

Es un hombre que ha sido capaz de incorporar toda esta densidad de mensaje de Juan de la Cruz, de Teresa de Jesús y de Teresa del Niño Jesús: Teresa para suministrar la experiencia profunda del cristiano, Juan de la

Cruz la interpretación profunda a través de la fe y la teología y Teresita para acercarse a la vivencia y a la psicología del hombre de hoy, y todo esto, a través de una vivencia personal, se convierte en un mensaje para quien quiera.

Y complemento de esta misión, es la obra. (...)

Este hombre tiene que empuñar la pluma y servir en bandeja su teología, su experiencia espiritual y a la vez tiene que fundar (...).

Entonces se encuentra con un grupo de profesores y gente preparada a la cual él da lecciones y realmente, hace que el Espíritu sople: nace el *Instituto Notre-Dame de Vie*, y es ahí donde nosotros nos encontramos.

Y su Instituto tendrá la misión de transmitir la antorcha recibida de la mano del fundador, y a la vez sirve de anillo, de eslabón, de cadena para transmitir eso mismo a otras personas, dar paso al mensaje; palabra que Dios habla cuando manda una figura así a su Iglesia. (...)

En acción de gracias...

Salud

Padre Santo, de quien procede todo don perfecto, queremos dar gracias por la fidelidad de tu siervo el Padre María Eugenio, cuya protección se ha manifestado para nosotros en la curación de nuestra hermana, que sufrió un accidente cerebro vascular, produciéndole una hemorragia de pronóstico muy grave. La oración que muchos hemos formulado decía: “suplicamos que se recupere sin secuelas neurológicas irreversibles”. La bondad de Dios se ha manifestado en ella y todo este tiempo, ha estado impregnado de una atmósfera de gracia sobrenatural.

D.B. Francia

Trabajo

Me encontraba en una situación angustiada, sin el trabajo fijo que previamente tenía. Se lo encomendé al padre María-Eugenio del Niño Jesús, y cual fue mi sorpresa y alegría que justo en vísperas de vacaciones de Semana Santa, el 27 de Marzo (dies natalis del padre) me llamaron para que pudiera ser admitida.

Estoy plenamente convencida de que ha sido la mediación del padre María-Eugenio que ha movido los hilos para que se resolviera favorablemente, además coincidiendo con su natalicio. Muchas gracias.

H. A. Segovia.

Esta hoja informativa se distribuye gratuitamente. Quienes deseen ayudar, con su aportación económica, a los gastos de edición y de la causa de beatificación del padre María Eugenio , pueden mandar sus donativos a:

Postulación Notre Dame de Vie 2090 0253 10 0040208435

Agradecemos a nuestros lectores que nos remitan los nombres y las señas de las personas a las que piensen que les agradaría recibir esta hoja informativa o estampas con la oración.

Oración

(Para uso privado)

Señor Dios Nuestro, te damos gracias
por tu sacerdote
María-Eugenio del Niño Jesús,
que vivió bajo la moción de tu Espíritu Santo.
Lo has suscitado
para que enseñe a tu pueblo
cómo penetrar en las profundidades de tu intimidad
y para que guíe así a los hombres de hoy
por los caminos de la fe y de la contemplación
hasta la perfección del amor.
Haz que su misión dé fruto en tu Iglesia.
Te suplicamos nos concedas
la gracia que te pedimos por su intercesión,
y si es tu voluntad,
dígnate glorificar a tu siervo.
por Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

En el santuario de Notre-Dame de Vie, se reza esta oración por todas las personas que se encomiendan al padre María-Eugenio. El día 27 de cada mes se celebra una Eucaristía por aquellos que en el mundo entero se confían a su intercesión.

Para agradecer, comunicar favores, y pedir oraciones o misas, pueden dirigirse a:

EN ESPAÑA

NOTRE-DAME DE VIE

Cofrentes, 6 - 2ª * 46010 - Valencia
ndvvalencia@iies.es

EN FRANCIA

POSTULATION

84210 - Venasque
pmej@wanadoo.fr